

ANEXO 2

CONSULTA SINODAL A LOS OBISPOS EMÉRITOS

Convocados por las directivas de la Conferencia Episcopal de Colombia, 18 obispos eméritos se reunieron en Bogotá D.C. durante los días 3 y 4 de marzo de 2022, con el propósito de compartir su experiencia y sabiduría como aporte al sínodo que se realizará en Roma en octubre de 2023.

Frente a la realidad que vive actualmente la Iglesia y el complejo ambiente en que se mueve el país, los preladados se organizaron por grupos, reflexionando en fraternidad y oración con respecto a dos preguntas: ¿Cómo se realiza hoy el caminar juntos de la Iglesia en Colombia?, ¿Qué pasos invita a dar el Espíritu Santo para crecer en ese caminar juntos?

Algunos de ellos que continúan acompañando varios procesos de la Iglesia con su predicación y oración, manifestaron que después de haber vivido su ministerio intensamente, hoy reconocen con serenidad y mucha confianza la acción de Dios en la historia, considerando de gran importancia este proceso de la sinodalidad, con el que se sienten comprometidos a participar activamente desde los siguientes tres ejes temáticos:

ESCUCHA

Este reto consiste en estimular la fe con la moción del Espíritu Santo a la luz de la Palabra de Dios, acercándose con humildad, sin prejuicios o estereotipos a las personas como lo hacía Jesús, prestándoles especial atención desde preguntas concretas, que les motive a compartir libre y espontáneamente sus realidades sociales, culturales y religiosas.

Actualmente se perciben grandes falencias al respecto. Prueba de ello es que se toman muchas decisiones unilaterales en las que los obispos se quejan de que Roma no los escucha, los pastores opinan igual con respecto a sus obispos y los laicos reclaman lo mismo de sus pastores.

DIALOGO EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

El diálogo surge de la escucha entre las partes enriqueciendo todos los entornos, permitiendo abordar correctamente las situaciones cotidianas, haciendo presente el Reino de Dios.

La ausencia de diálogo tanto en la comunidad eclesial como en la sociedad civil, se refleja en la aparición de disposiciones legales que van en detrimento de la dignidad humana, desconociendo los principios y valores de dicho Reino. Dos ejemplos recientes son la despenalización del aborto y la aprobación del suicidio asistido.

DISCERNIR Y DECIDIR

El País está pasando por momentos complicados, en vísperas de elecciones en medio de un ambiente de desconcierto, poca claridad y polarización nunca antes vivida, con el agravante de una situación muy difícil en el campo social y económico.

Se reconoce que los clamores de la gente son de todo tipo y aunque a veces son divergentes o no se expresan con claridad, cada quien se obstina en sus ideas sin dar la razón a otros, e incluso, algunas voces son contradictorias. Finalmente se toman decisiones no consensuadas, olvidando ponderar la voz de Dios en los signos de los tiempos, bajo la iluminación del Espíritu Santo.

¿CÓMO SE REALIZA HOY EL CAMINAR JUNTOS EN LA IGLESIA DE COLOMBIA?

Los Obispos eméritos perciben una profunda experiencia de comunión y participación en el Episcopado Colombiano, manteniéndose en amistad, fraternidad y ayuda mutua, sin disidencias ni luchas de poder, aunque reconocen que es evidente la presencia del clericalismo y de las estructuras piramidales, desde las que, por su sentido de autoridad, en ocasiones les cuesta dar la razón a los demás.

A pesar de que manifiestan que la sinodalidad se ha venido reflejando en los planes pastorales de las diócesis tales como en el Sistema Integral de Nueva Evangelización (SINE), Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización (PDRE) y Proceso Evangelizador de la Iglesia Particular (PEIP), que vinculan, no sin eventuales tensiones, los distintos niveles eclesiales y sociales; reconocen que se ha descuidado un poco los equipos de animación diocesana donde participan laicos, religiosos y sacerdotes.

También resaltan como prácticas sinodales las asambleas en la Conferencia Episcopal de Colombia y en las diócesis, las reuniones de la CRC, la interacción con el CELAM, los encuentros de rectores de todos los seminarios del país que realiza el SPEC, la formación de los futuros presbíteros y la elaboración con algunos laicos del documento de la nueva *Ratio Fundamentalis*.

Manifiestan la falta de continuidad pastoral en las diócesis, cuando al momento de los nombramientos episcopales, algunos obispos llegan a imponer estilos distintos a los que se venían adelantando en el lugar. También se expuso la percepción de que en ocasiones la pastoral social no cumple su propósito de humanizar, sino que por el contrario enajena con ciertos programas sin vida.

Se hace difícil caminar juntos no solo por los abusos y anti testimonios que se han presentado, sino también en medio de la diversidad de los miembros de la Iglesia, en cuanto a que unos centran su espiritualidad en la Santísima Trinidad, otros en el Espíritu Santo, otros son

crisológicos y otros son carismáticos. Lo mismo ocurre entre las diócesis que desarrollan planes pastorales diferentes.

¿QUÉ PASOS INVITA A DAR EL ESPÍRITU SANTO PARA CRECER EN EL CAMINAR JUNTOS?

1. Volver la mirada a Jesús y a su anuncio de salvación, escuchando su Palabra y haciéndola vida, unidos en oración, humildad y compromiso, en una permanente conversión personal y comunitaria.
2. Trabajar juntos para multiplicar las pequeñas comunidades.
3. Fortalecer las Familias como verdaderas Iglesias domésticas.
4. Retomar desde el documento de Aparecida la vocación que hay dentro de cada ser humano para proyectarse de manera consciente y decidida como un auténtico discípulo Misionero.
5. La Iglesia debe seguir revisando y transformando las estructuras y los procesos eclesiales de forma permanente, buscando la unidad en medio de la diversidad, por medio del anuncio del Kerigma, la formación continua, el trabajo y la proyección pastoral en las comunidades.
6. Es importante no solo convocar nuevos encuentros de los Obispos eméritos que promuevan tanto la convivencia como el aporte de sus conocimientos y experiencias a la CEC, sino brindarles un acompañamiento de apoyo permanente, teniendo en cuenta que son adultos mayores que por estar en la última etapa de su vida, ante el deterioro físico dirigen su mirada hacia lo profundo del alma donde mora su sentido y paz interior, fortalecen su espíritu y dejan a su corazón hablar libremente, asombrándose con aquello que aún los mueve a cambiar de opinión.
7. Hay que tomar conciencia de que “El todo es mayor que la parte”, acogiendo a los obispos eméritos dentro del todo de la familia eclesial, con soluciones efectivas a través de los MASC desde la CEC.
8. La edad no debe ser el requisito para que un obispo pase a la condición de emérito, ya que el criterio no es el tiempo, sino el bien de la Iglesia particular.
9. Animar a los seminarios en la formación de los futuros presbíteros a través de las distintas comisiones de la CEC, evaluando la posibilidad de su fusión, teniendo en cuenta que a medida que se ha ido reduciendo el número de seminaristas, se requiere una inversión más alta para su sostenimiento.

10. Fortalecer la formación, orientación y acompañamiento tanto a los ministros ordenados como a los laicos en su interacción no solo en las parroquias y comunidades de base, sino en los demás entornos, para que puedan actuar de manera fraterna como verdaderos constructores de paz, ante las realidades sociales, económicas, legislativas y políticas del momento presente.
11. Frente a la escasez de vocaciones se propone que los sacerdotes deleguen las responsabilidades administrativas a los laicos y se centren en su misión evangelizadora hacia los niños, adolescentes, jóvenes y a la población en general, tanto en el entorno del hogar como en el educativo, recordando que lo que realmente mueve e inspira a las nuevas generaciones es el testimonio de vida.
12. Potenciar las vicarías foráneas para apoyar los procesos pastorales de los lugares que así lo requieren.
13. Continuar los esfuerzos para salir al encuentro de las periferias existenciales, con una mayor cercanía y dedicación hacia los indígenas, afrodescendientes, gobernantes, obreros, ejército, guerrilleros, paramilitares, personas en situación de prostitución y aquellos agobiados por los conflictos armados.
14. Motivar de forma creativa el retorno a la vivencia presencial de la fe, ofreciendo nuevos métodos y expresiones para contrarrestar la tendencia a la comodidad virtual que se generalizó desde la pandemia.
15. Aprovechar adecuadamente las Tics para evangelizar en forma asertiva y concreta.
16. Articular un adecuado seguimiento sobre lo que se logró escuchar en esta consulta sinodal, procurando poner en práctica lo aprendido y trabajando conjuntamente por el desarrollo integral de todos.